

# **Diferencias en el logro educativo de padres e hijos (Una aproximación al estudio de la movilidad social inter-generacional)\***

**Jorge Miguel Veizaga Rosales\***

Palabras Clave: logro educativo, hogares, movilidad social, movilidad inter-generacional, Bolivia

## **Resumo**

Dada la importancia de la dimensión educativa en los procesos de desarrollo social y humano, y considerando que se suele atribuir a la educación el papel de asignador de posiciones a los individuos dentro estructuras ordenadas o de jerarquía social, este trabajo pretende indagar las diferencias en años de estudio (como una medida del logro educativo) entre hijos y jefes de hogar (sus padres) lo que permitiría indagar – ulteriormente – sobre los procesos de movilidad social. Para hacerlo, se usan datos censales (2001) y usando promedios de edad y controlando sus variaciones seleccionando los grupos etáreos quinquenales más representativos, se comparan las diferencias de años de estudio. Los primeros resultados muestran que las mencionadas diferencias son dispersas y se hacen positivas cuanto más adultos son tanto los padres como los hijos, lo que sugiere que en el pasado era más frecuente que los hijos alcanzaran mejores posiciones educativas y de allí, sociales. En la actualidad, la distribución de diferencias apunta a la existencia de procesos de movilidad social tanto ascendente como descendente lo que muy probablemente tenga relación con estrategias de reproducción social fuertemente marcadas por valoraciones sociales positivas de la educación como un vehículo de ascenso social.

---

\* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

\* Centro de Estudios de Población – Universidad Mayor de San Simón (Bolivia) y Unidad Académica de Estudios del Desarrollo – Universidad Autónoma de Zacatecas (México), [jmveizaga@gmail.com](mailto:jmveizaga@gmail.com)

# Diferencias en el logro educativo de padres e hijos (Una aproximación al estudio de la movilidad social inter-generacional)\*

Jorge Miguel Veizaga Rosales\*

## 1. Introducción

En el contexto de los estudios de población, la importancia de la dimensión educativa ha sido discutida y reconocida por diversos autores. Es posible distinguir al menos dos planos en los que la relación población – educación ha sido abordada: **1)** desde una perspectiva técnica, explorando las inter-relaciones entre (e.g.) niveles educativos y niveles de mortalidad, fecundidad y nupcialidad; es decir, la educación como factor determinante de la dinámica demográfica. **2)** Por otra parte, se ha hecho énfasis en la importancia de los niveles educativos en sí mismos y en sus efectos (en tanto y cuanto que a su vez implican capacidades y habilidades productivas así como normas de conducta y valores morales) sobre el desarrollo socio-económico y humano de la población (Valdés, 2000: 195-196).

En efecto, no son pocos los estudios que han enfatizado la importancia de la educación como factor clave del desarrollo, ya sea como un factor de la producción (capital humano) o como elemento clave para el ejercicio pleno de la ciudadanía, las libertades democráticas y la integración social (CEPAL; 1992: 81-122; Coraggio; 1995:89-106). Y si se observa en perspectiva, las políticas educativas han tendido hacia la expansión – universalización de la educación lo que se puede ver en el incremento de las tasas de escolarización y otros indicadores semejantes (CEPAL, 1992: 41). También existen diversos trabajos que discuten las relaciones entre la educación y las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social en que vive una gran parte de la población en las sociedades de los países en desarrollo, resaltando así graves problemas de inequidad (Arocena y Sutz; 2004; Álvarez et al: 2004).

Para un mejor análisis del tema en cuestión, la perspectiva generacional ha sido también de gran utilidad. Así, considerando por una parte la idea de Caldwell de la transición o cambio de sentido en flujos de recursos entre generaciones (Lesthaeghe y Vanderhoeft; 2003: 242) y por otro lado, la clásica idea propuesta ya por Durkheim (1993) de la educación como una manera de organizar y/o asignar a los individuos en la sociedad según sus capacidades<sup>1</sup> resulta importante prestar atención a los niveles de educación y sus diferencias entre generaciones para poder comprender mejor tanto las dinámicas internas y arreglos sociales de las familias y hogares así como comprender los efectos y tendencias de cambio social.

En efecto, las discusiones sobre flujos intergeneracionales de riqueza y los estudios de movilidad social pretenden de alguna manera dar cuenta de las visiones de los individuos y hogares respecto de su propio futuro así como del devenir de la sociedad. Más específicamente y en acuerdo con la premisa que considera la educación como un factor

---

\* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

\* Centro de Estudios de Población – Universidad Mayor de San Simón (Bolivia) y Unidad Académica de Estudios del Desarrollo – Universidad Autónoma de Zacatecas (México), [jmveizaga@gmail.com](mailto:jmveizaga@gmail.com)

<sup>1</sup> Citado por Tedesco; 1996; véase también Veizaga (2008).

relevante para la movilidad social, resulta importante indagar sobre las diferencias en los niveles educativos entre generaciones.

Después de esta breve alusión a los antecedentes y otros argumentos justificativos de este trabajo, el documento ha sido organizado como sigue: la segunda y tercera sección ofrecen una rápida aclaración acerca del problema de estudio así como de los aspectos metodológicos, la cuarta presenta algunas características generales de los hogares y niveles educativos de la población, la quinta sección se concentra en el análisis de las diferencias de años de estudio.

## **2. Definición del problema**

Considerando lo expuesto más arriba, este documento presenta de manera comprensiva pero esquemática, los diferenciales en el logro educativo entre generaciones en un mismo hogar. De ese modo, asumiendo que la educación permite ampliar el conjunto de posibilidades de las personas y de allí, mejorar su ubicación en la estructura social; el analizar las diferencias en el logro educativo entre padres e hijos permitiría obtener más luces acerca de los procesos de movilidad social en el caso particular de los hogares y la sociedad boliviana.

Aunque no se aborda directamente el problema de la calidad de la educación, es preciso tener en cuenta que un criterio cuantitativo no podría dar cuenta de un fenómeno más complejo como es el de la movilidad social, más aún, si ésta es intergeneracional. Si embargo, se espera que sobre la base de supuestos ciertamente discutibles, sea posible considerar a ésta como un alternativa más para comprender la movilidad social, en particular, en términos del logro educativo.

## **3. Aspectos metodológicos**

### **3.1. Fuente de información**

Se utilizan los registros de la base de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda – 2001. Las bases censales están disponibles en el formato REDATAM, con el permiso del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

### **3.2. Metodología**

Se considera al hogar como la unidad de análisis básica<sup>2</sup>, en tanto el objeto de estudio son los niveles educativos de las personas, más específicamente, las diferencias en los años de estudio entre hijos y sus padres, es decir, los jefes de hogar. Se ha identificado en todos los hogares al jefe del hogar<sup>3</sup> y a sus hijos, es decir, dos generaciones en un mismo hogar, que comparan jefes de hogar e hijos.

Se ha visto conveniente utilizar el promedio de años de estudio así como el promedio de edades. Aunque el promedio tiene ciertas limitaciones, resulta relativamente fácil de calcularlo y sobre todo, mejor descrito a la hora de presentar resultados.

---

<sup>2</sup> Por supuesto que sería ideal estudiar la familia como tal y no el hogar. Sin embargo, el Censo por el tipo de boleta y su planificación y ejecución (*de facto*) no permite un estudio más completo.

<sup>3</sup> Si bien es posible calcular el promedio de años de estudio del jefe de hogar y de quien asume el rol de esposa, la enorme diversidad en los hogares (ya sea por el estado civil de los jefes de hogar o por las implicaciones de un hogar con jefes de hogar solos o solteros) hace que sea más fácil analizar solamente la escolaridad del jefe del hogar. Por cierto, ello implica a su vez asumir ciertos supuestos sobre la elección y roles sociales del jefe del hogar.

Para una correcta comparación, las diferencias en los niveles educativos se controlan por el grupo etéreo, seleccionando para el caso, los grupos más representativos (en términos de su frecuencia relativa). Por su parte, las diferencias se han calculado como la resta y no la proporción, por la facilidad en la exposición e interpretación de resultados, aunque en algunos casos no se descartaría la posibilidad de trabajar con proporciones o algún otro indicador resumen.

## 4. Caracterización preliminar de los hogares y sus niveles educativos

### 4.1. Principales características de los hogares<sup>4</sup>

El tamaño promedio del hogar particular es de 4 personas y su edad media de 29 años lo que puede calificarse como un hogar promedio relativamente joven. La composición de los miembros del hogar, se muestra en el Cuadro 1, en el que es posible observar: a) que la mayoría de los jefes de hogar son varones y representan un 24% del total poblacional, b) aunque menos frecuente (1%), la presencia de los padres o suegros es marcadamente femenina (madres y/o suegras), c) la relación hijos por jefe de hogar es de prácticamente 2 a 1, lo que hace que la comparación jefe de hogar – hijos, sea más importante en términos de volumen que la comparación jefe de hogar – padres.

**Cuadro 1:** Bolivia – 2001, Distribución de la población en hogares particulares según relación de parentesco y sexo.

RELACIÓN DE PARENTESCO	SEXO		Total	Proporción*		Total
	HOMBRE	MUJER		HOMBRE	MUJER	
JEFE(A) DEL HOGAR	1368301	609364	1977665	69%	31%	24%
ESPOSA(O) O CONVIVIENTE	53096	965115	1018211	5%	95%	13%
HIJO(A) O ENTENADO(A)	1962820	1842368	3805188	52%	48%	47%
YERNO O NUERA	36935	54626	91561	40%	60%	1%
HERMANO(A) CUÑADO(A)	120419	113253	233672	52%	48%	3%
PADRES O SUEGROS	30353	71177	101530	30%	70%	1%
OTRO PARIENTE	315156	309204	624360	50%	50%	8%
EMPLEADA(O) HOGAR	7399	59868	67267	11%	89%	1%
PARIENTE EMPLEADO	7632	7387	15019	51%	49%	0%
OTRO NO PARIENTE	90247	66012	156259	58%	42%	2%
Total	3992358	4098374	8090732	49%	51%	100%

\* La proporción de hombres y mujeres suma 100% en cada categoría de parentesco, mientras que la proporción en la columna total, representa la frecuencia de cada categoría en el total poblacional.

Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

### 4.2. Nivel educativo de la población boliviana

A pesar de haber descendido claramente, la tasa de analfabetismo que se calculó en 13.28% en 2001 (INE; 2003: 106), todavía da cuenta de un rezago enorme, en comparación con otros países de la región. Por otro lado, ese descenso revela los esfuerzos que los países de la región en general han llevado adelante en el sector educativo.

La mediana de los años de estudio de la población boliviana para 2007 era de 7 años. La distribución de los años de estudio muestra claras concentraciones en los valores 0 y 12, con

<sup>4</sup> La información que sigue se refiere únicamente a los hogares particulares, lo que en términos de la boleta censal significa: hogares en viviendas colectivas (e.g. hoteles, hospitales, orfanatos, asilos, conventos, cuarteles y/o cárceles), lo que redundantemente puede denominarse, *viviendas particulares* que además tengan ocupantes presentes.

12.7 y 13.4 por ciento de la población respectivamente (Cuadro 2), siendo que los 12 años de estudio está asociado al fin de la secundaria, es posible pensar que hay algún sesgo en la declaración de los entrevistados. De todas formas, usamos los años de estudio sin ninguna corrección pues existe una distribución similar de las concentraciones por grupos etáreos y por la condición de jefes de hogar o hijos (Cuadro 2).

**Cuadro 2:** Bolivia – 2001, Distribución de la población total, mayor de 15 años, jefes de hogar e hijos según años de estudio

Años de Estudio	Población total	Población 15 años y más	Jefe de Hogar	Hijos	% Jefe de Hogar	% Hijos
0	2176346	646238	286819	1305735	14,5%	34,3%
1	448900	135315	63595	278742	3,2%	7,3%
2	528855	259212	124717	251763	6,3%	6,6%
3	599529	348785	163350	251333	8,3%	6,6%
4	497372	271783	123488	227035	6,2%	6,0%
5	652263	434888	185118	250046	9,4%	6,6%
6	413441	257734	112482	172710	5,7%	4,5%
7	309212	186464	68303	149822	3,5%	3,9%
8	368729	288233	98754	148668	5,0%	3,9%
9	303275	271196	69912	138254	3,5%	3,6%
10	305899	305899	90012	116197	4,6%	3,1%
11	260771	260771	77334	100611	3,9%	2,6%
12	678719	678719	235304	196820	11,9%	5,2%
13	114403	114403	26563	51121	1,3%	1,3%
14	98331	98331	29136	38702	1,5%	1,0%
15	95756	95756	33007	33102	1,7%	0,9%
16	209704	209704	88161	45966	4,5%	1,2%
17	212820	212820	101610	48561	5,1%	1,3%
Total	8274325	5076251	1977665	3805188	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

## 5. Diferencias en años de estudio

### 5.1. Diferencias en años de estudio según grupos etáreos y sus implicaciones

Se ha calculado la diferencia en años de estudio para cada hogar, restando al promedio de años de estudio de los hijos, el número de años de estudio de los jefes de hogar, creando matrices de diferencias definidas por los grupos quinquenales de edad tanto de los jefes de hogar como de los hijos<sup>5</sup>. Se han seleccionado los grupos que aparecen con más frecuencia (Gráfico 1), así los grupos de hijos van desde 20-24<sup>6</sup> hasta 35-39; por su parte los grupos de padres son cinco y para compararlos con los hijos se pide un mínimo de 15 años como diferencia de edades, por lo que los grupos elegidos comienzan en 35-39 y llegan al grupo 70-74. No se observan grupos etáreos mayores pues la frecuencia de casos de hogares en que co-residen jefes de hogar e hijos adultos es cada vez más baja.

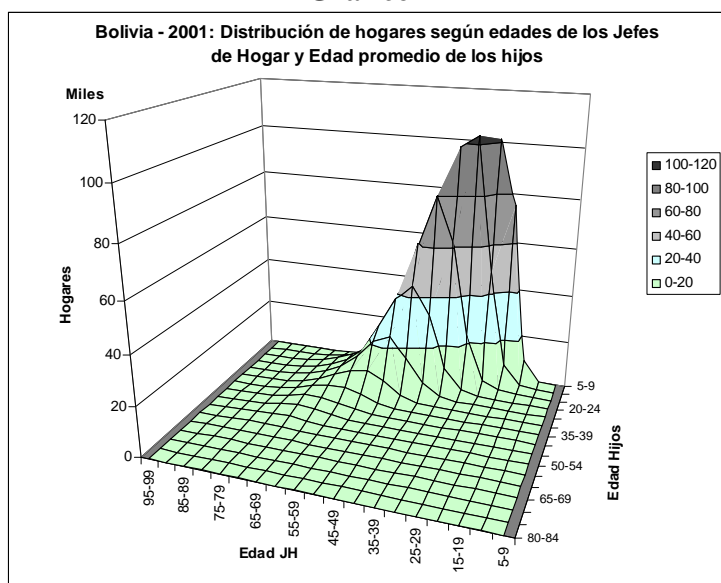
El Gráfico 2, muestra las diferencias de años de estudio para los conjuntos de hijos en cada hogar cuya edad promedio está entre 20 y 24 años. En él es posible observar que los hijos con diferencia etárea promedio de 15 años con los jefes de hogar (sus padres) presentan una gran variabilidad en las diferencias de años de estudio (tanto positivas como negativas). Con los

<sup>5</sup> En este caso, se trata de la edad promedio de los hijos, recodificada en grupos quinquenales.

<sup>6</sup> El inicio en 20 años tiene que ver con la posibilidad de observar de mejor modo a los grupos con más años de estudio (el máximo según el censo es de 17).

otros grupos etáreos de padres, las distribuciones se hacen menos dispersas y con un leve sesgo en la diferencia de años de estudio que favorece a los hijos.

**Gráfico 1**



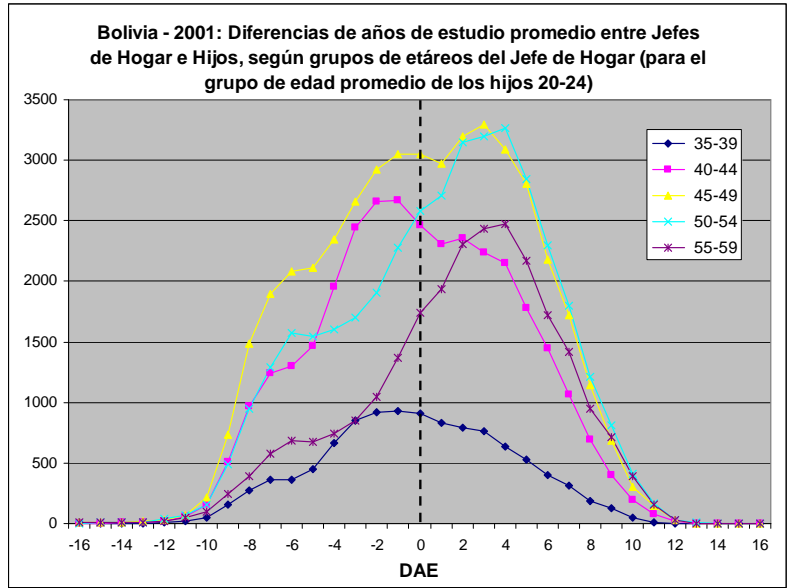
Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

Lo que es posible ver en la secuencia de gráficos 2-5 es que **a)** las distribuciones presentan dispersiones similares pero, **b)** éstas se trasladan hacia el sector en que la diferencia de años de estudio es positiva. Así, a medida que observamos grupos de hijos en edades cada vez mayores, las diferencias de años tienden a hacerse favorables a los hijos. En otros términos, en tiempos pasados<sup>7</sup>, era más frecuente que los hijos superen a sus padres en el logro educativo, en la actualidad, pareciera que no hay un patrón o regla definitiva acerca de las diferencias de años de estudio, que – como se ha visto – pueden ser tanto positivas como negativas, lo que sugeriría la idea de la enorme diversidad de los subgrupos poblacionales.

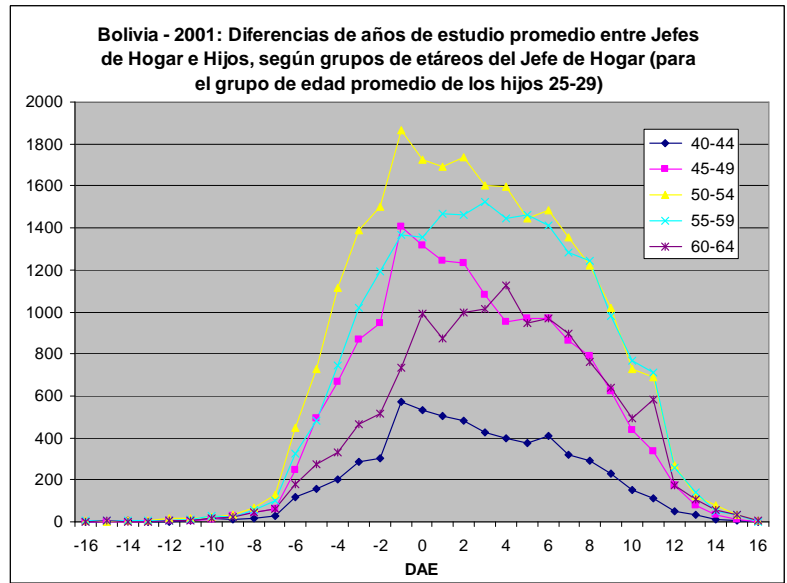
Por último, la exploración inicial muestra la posibilidad de considerar la existencia de procesos de movilidad social inter-generacional, en particular cuando se trata de grupos de hijos mayores. Asimismo, la diversidad de posibilidades en el período más reciente (que parecen implicar procesos de movilidad social inter-generacional ascendente y descendente a la vez) exige un mayor detenimiento en el análisis del logro educativo de jefes de hogar y sus hijos.

<sup>7</sup> Por supuesto, será necesario discernir entre los efectos de calendario y las características propias del tiempo histórico en cada comparación.

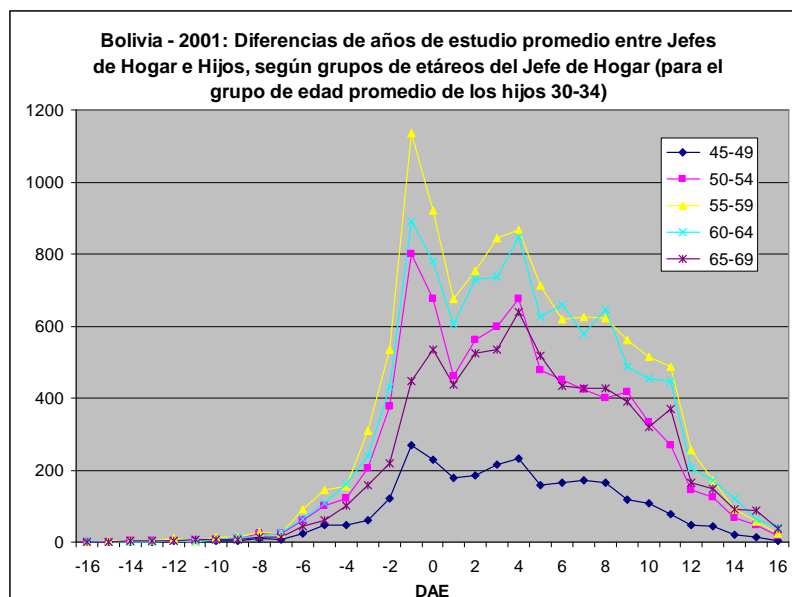
### Gráfico 2



### Gráfico 3

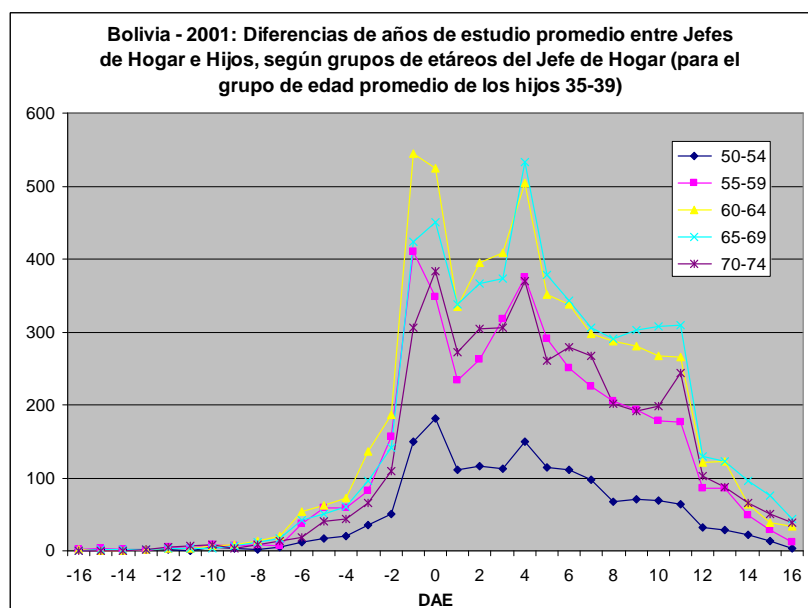


### Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

### Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

## 5.2. Diferencias en años de estudio por niveles educativos

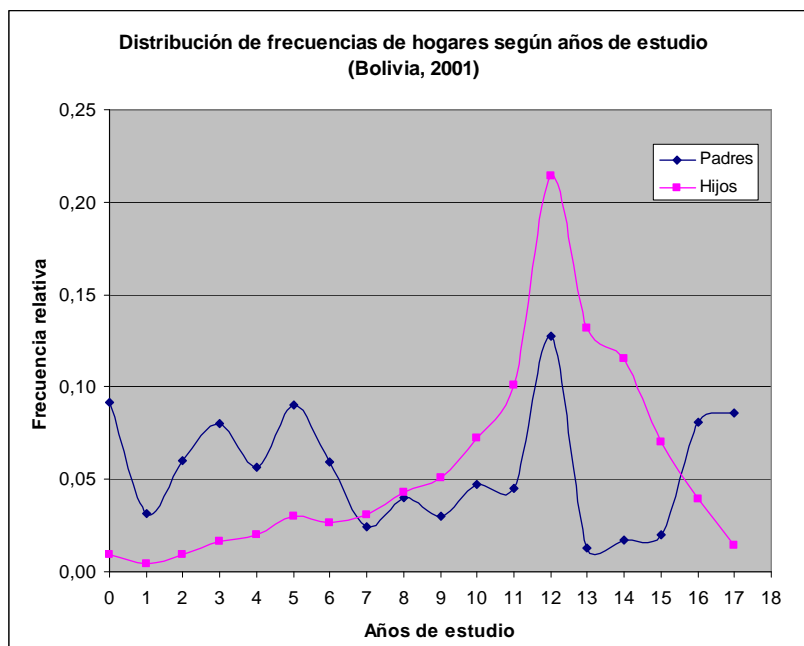
A partir de lo observado en la sección precedente, el análisis de la información se ha concentrado en el caso de hogares en que la edad promedio de los hijos está en el grupo 20-24 y cuyos jefes de hogar tienen entre 40 y 54 años cumplidos, pues constituyen un sub-grupo relativamente numeroso y en cierta medida, representativo también<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> En este caso, la muestra alcanza a un total de 46081 hogares particulares, esto es, el 2.33% del total de hogares; así su representatividad no estriba en su número sino más bien en cuanto a las características de edad de padres e hijos y las patrones de co-residencia.



El Gráfico 6 muestra la distribución de los hogares (que cumplen las condiciones arriba expuestas) según los años de estudio, tanto para los jefes de hogar como para los hijos. La curva de los jefes de hogar parece más homogéneamente distribuida, con la excepción del los 12 años donde la clara concentración podría estar revelando una enorme preferencia o proclividad de los individuos a terminar la educación secundaria<sup>9</sup>. En el caso de la curva del promedio de años de estudio de los hijos, es posible observar la misma concentración – esta vez más claramente – en los 12 años de estudio hasta caer rápidamente hasta el máximo de 17 años; así, parecería ser que los hijos no se han conformado con la primaria sino que buscan mayores logros educativos.

**Gráfico 6**

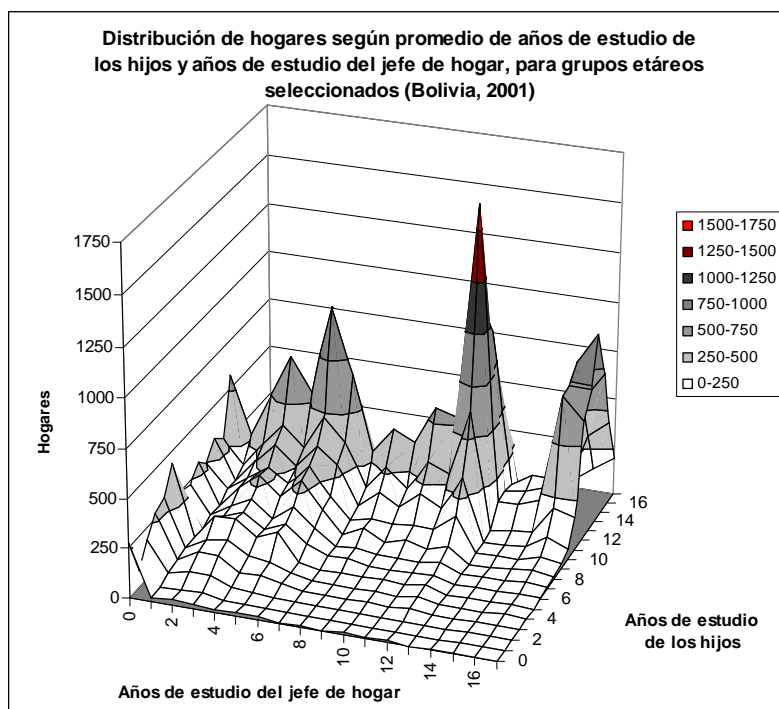


Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

Al cruzar la información de la distribución de hogares según los años de estudio de los hijos con el de sus padres, es posible observar en una primera instancia la tendencia – casi natural – de que mayores años de estudio de unos se corresponden con mayores años de estudio de otros y que – en general – los hijos tienden a tener más años de estudio que sus padres. Por otra parte, es importante tener en cuenta que en los casos extremos la lógica implica además que: a) en el caso de los padres con pocos o ningún año de estudio, siempre será más fácil para los hijos poder superar el logro educativo del jefe de hogar, más aún, dadas las políticas de universalización y/u obligatoriedad de la educación primaria en la mayoría de los países, b) en el otro extremo, los padres con altísimos niveles educativos (y esto implica un poco más allá de los 17 años que implican una educación más especializada y/o algún título universitario – por ejemplo – será mucho más “difícil” para los hijos el superar el logro del jefe de hogar, un examen más detenido de la información del Cuadro 3 (Anexo).

<sup>9</sup> En gran medida, esto podría deberse a la valoración social de este logro educativo, normalmente “objetivado” en el diploma de bachiller, usualmente, en humanidades. En menor medida tal concentración podría deberse a una falsa declaración de los entrevistados.

**Gráfico 7**



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

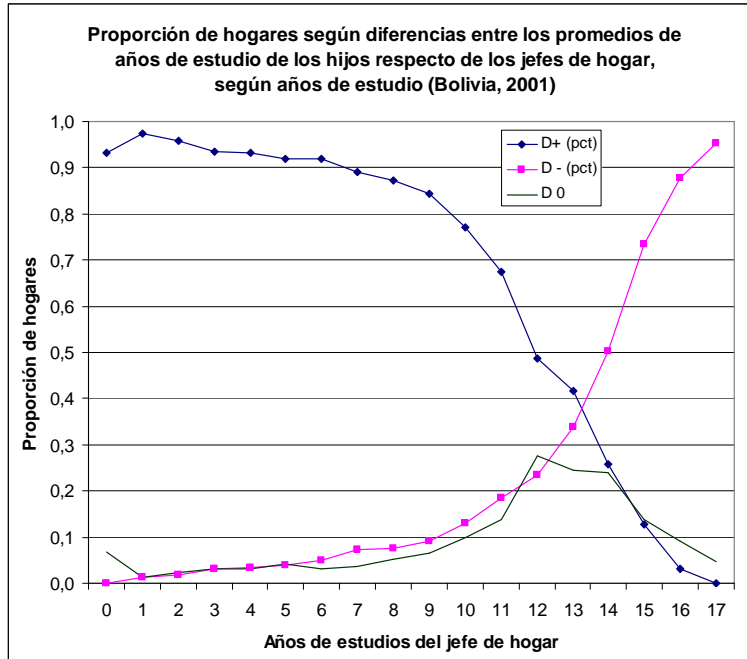
### 5.3. Tipos de diferencias en años de estudio y condición de pobreza

Suponiendo que una diferencia ya sea positiva o negativa de 2 años no implica necesariamente un cambio significativo en términos de las posibilidades de movilidad social de los individuos, se han creado tres categorías en las diferencias de años de estudio: 1) las diferencias negativas, es decir, que los hijos tienen – en promedio – menos de dos años de estudio que sus padres, 2) los hijos tienen prácticamente el mismo logro educativo, con un margen de dos años más o menos y 3) las diferencias positivas, en que los hijos tienen por término medio, dos años más de estudio que los jefes de sus hogares.

Siguiendo la lógica de mencionado en la sección anterior, es posible observar en el Gráfico 8, la evolución de las proporciones muestra un punto de “inflexión” en los 13 años de estudio, donde la proporción de hogares con diferencias negativas comienza a sobrepasar a la proporción de hogares con diferencias positivas, ya que como se dijo: cuanto mayor sea la educación del jefe de hogar, menos probable es que los hijos logren superar dicho nivel. Finalmente vale la pena notar que la evolución de las diferencias “neutras” es relativamente estable o en todo caso, con cierto grado de concentración en los 12 a 14 años de estudio.

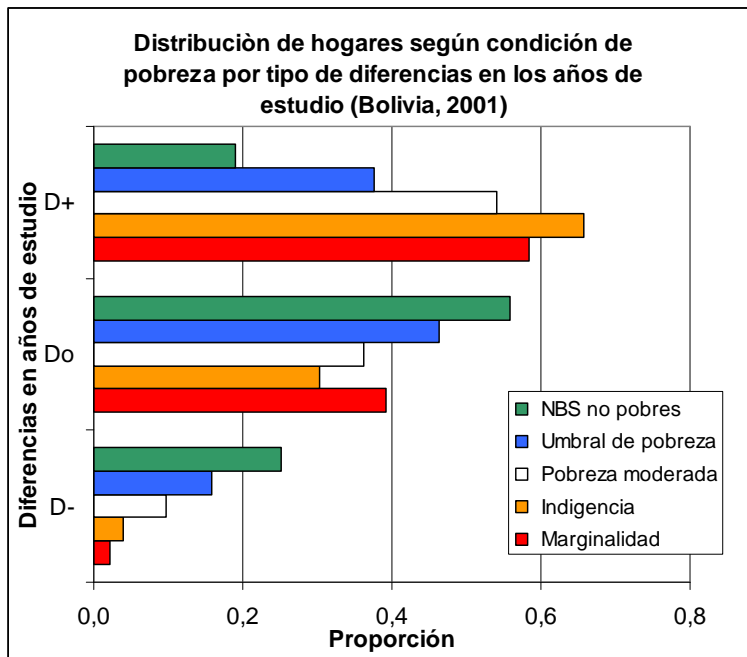
Asimismo, se ha evaluado la posibilidad de que tales diferencias – y de allí, las posibilidades de movilidad social – estén asociadas al tamaño poblacional, lo que en términos de la literatura clásica podría referirse a una posición malthusiana, sin embargo, la exploración no ha podido concluir que a mayor tamaño del hogar las diferencias sean más frecuentemente negativas.

**Gráfico 8**



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

**Gráfico 9**



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

Finalmente, en base a una metodología de tipo estándar y con ligeras modificaciones a los procedimientos, se ha calculado un indicador de pobreza por hogar, en términos de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)<sup>10</sup>, y se ha cruzado dicha información con los tipos de diferencias entre años de estudio.

<sup>10</sup> Que básicamente consideran aspectos como la calidad constructiva de la vivienda, las condiciones de habitabilidad, las características sociales y económicas del hogar y otros de vulnerabilidad demográfica.

En el Gráfico 9 se observa la composición de los hogares según condición de pobreza por tipo de diferencias en los años de estudio<sup>11</sup> y lo que definitivamente llama la atención – por ser contra-intuitivo – es la correspondencia de diferencias negativas con condiciones de no-pobreza y (viceversa), diferencias positivas más frecuentemente relacionadas con situaciones de mucha pobreza. Por ejemplo, cerca o incluso más de los hogares en situación de marginalidad e indigencia registran diferencias positivas, mientras que los hogares denominados “no pobres” presentan un poco más del 20% de casos con diferencias negativas!, siendo que el tipo de diferencias negativas es claramente mayor al tipo de las positivas. En cierta medida, probablemente ello tenga que ver también con lo mencionado en la sección anterior.

## 6. Conclusiones

Del estudio de los tipos de diferencias en los años de estudio de padres e hijos, existen al menos dos regularidades que vale la pena destacar:

- 1) La tendencia, por así decir, secular en los niveles de educación de la sociedad boliviana que puede ser atribuida a las políticas públicas que buscan la universalización de la educación, han permitido o – en todo caso – facilitado a las nuevas generaciones – sobre todo – el logro de mejores niveles educativos respecto de sus padres. Sin embargo, en los últimos tiempos, es posible observar una especie de contrasentido, en que existe una mayor diversidad – heterogeneidad que podría sugerir la existencia de procesos de movilidad social descendente.
- 2) Se confirma un patrón más o menos lógico de correspondencia (relación directa) entre niveles educativos de padres e hijos. Asimismo, se observa que en situaciones extremas, es posible esperar que hijos de padres con niveles mínimos de educación alcancen a superarles e hijos de padres con niveles máximos de educación, más difícilmente podrán alcanzarlos y menos aún, superarlos.
- 3) Los hogares en condiciones de pobreza extrema parecen apostar por la educación de sus hijos y logran diferencias positivas en el logro educativo de los hijos respecto de los jefes de hogar. Por el contrario, los hogares no pobres muestran más bien diferencias neutras o negativas. En general, existe una correlación mínima y negativa entre el nivel de pobreza de los hogares y los resultados educativos<sup>12</sup>.

Aunque las observaciones 2 y 3 están – de hecho – relacionadas, es imposible dejar de lado la hipótesis de que los hogares, cuanto más limitados (pobres) se encuentran, más se aferran a la idea de que la educación puede ser un medio para la movilidad social, el progreso y desarrollo de sus nuevas generaciones.

## 7. Referencias bibliográficas

- Alvarez, María Franci; Peláez, Enrique; Harrington, María Elizabeth; Gonzalez, Leandro; Ribotta, Bruno; Maccagno, Alicia (2004) “Vulnerabilidad socioeducativa de los jóvenes de Córdoba”, presentado en el I Congreso de la Asociación Latino Americana de Población, ALAP, realizado en Caxambú - MG – Brasil, de 18- 20 de Septiembre de 2004.
- Arocena, Rodrigo; Sutz, Judith (2004) “Desigualdad, Subdesarrollo y procesos de aprendizaje”, *Nueva Sociedad* 193, Septiembre-Octubre 2004.

---

<sup>11</sup> Véase el Cuadro 4 en Anexos

<sup>12</sup>  $r_s = -0.211$ , sig. 0.01 (bilat.)

- CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1992) *Educación y conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Coraggio, José Luis (1995) “Educación y modelo de desarrollo”, (en) Edwards, Verónica y Osorio, Jorge; *La construcción de políticas educativas en América Latina: Educación para la democracia y la modernidad crítica en Bolivia, Chile, México y el Perú*, Lima: Consejo de Educación de Adultos de América Latina – CEAAL y Tarea Asociación de publicaciones educativas.
- Durkheim, E. [1893] (1993) *La división del trabajo social*. Planeta-Agostini, Barcelona – España.
- Instituto Nacional de Estadísticas – INE (2003) *Características sociodemográficas de la población*. La Paz, INE.
- Lesthaeghe, Ron y Vanderhoeft, Camille (2003) “Ready, Willing, and Able: A Conceptualization of Transitions to New Behavioral Forms”, in Casterline, John (Editor); *Diffusion Processes and Fertility Transitions, selected perspectives*. Washington D.C., National Academy Press.
- Tedesco, Juan Carlos (1996) “Los nuevos desafíos de la Formación del Ciudadano, en *La Educación y el Cambio Social, Nueva sociedad* N° 146, Venezuela.
- Valdés, Luz María (2000) *Población. Reto del tercer milenio. Curso interactivo introductorio a la demografía*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Veizaga, Jorge Miguel (2008) “Estratificación y Clases Sociales: Notas teórico-metodológicas para el estudio de las estructuras sociales”, *Revista Búsqueda* N° 30, IESE – UMSS (en prensa).

## 8. Anexos

**Cuadro 3:** Distribución de hogares según años de estudio del jefe de hogar y promedio de años de estudio de los hijos, Bolivia - 2001

A. Est.	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	T	%
0	283	19	25	22	12	19	17	4	7	2	10	2	12	0	2	1	3	0	440	0,01
1	85	19	26	30	9	8	6	3	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	191	0,00
2	196	43	68	65	22	16	9	3	6	1	0	2	1	0	0	2	0	2	436	0,01
3	282	61	120	120	46	49	28	8	7	4	9	4	14	1	1	2	5	3	764	0,02
4	312	69	128	146	84	69	34	9	11	5	16	7	21	3	1	1	8	4	928	0,02
5	438	75	204	210	133	173	40	16	20	15	19	11	34	0	2	1	9	1	1401	0,03
6	249	67	155	192	122	166	85	38	41	22	20	23	28	1	4	2	8	5	1228	0,03
7	235	96	161	213	127	205	112	39	45	35	33	31	46	3	5	3	15	7	1411	0,03
8	303	91	208	284	195	294	160	51	98	42	73	48	79	3	4	14	28	16	1991	0,04
9	247	135	205	279	211	319	181	72	102	89	103	97	186	8	13	11	46	27	2331	0,05
10	329	130	246	349	254	375	295	101	190	132	218	160	332	16	21	29	100	58	3335	0,07
11	288	166	291	405	303	482	365	150	274	179	330	290	625	27	44	60	198	170	4647	0,10
12	571	276	492	718	549	1003	666	290	421	370	566	538	1626	134	138	173	730	618	9879	0,21
13	196	100	197	312	235	461	323	135	249	207	326	347	1029	141	156	196	736	731	6077	0,13
14	101	64	138	174	167	308	224	103	203	140	250	262	900	123	187	184	808	970	5306	0,12
15	54	28	79	113	84	125	118	49	97	80	117	154	545	70	116	127	569	724	3249	0,07
16	42	23	29	46	44	72	72	28	51	42	77	79	281	37	55	81	335	425	1819	0,04
17	4	5	7	13	6	22	15	10	13	8	27	28	108	11	30	37	117	187	648	0,01
T	4215	1467	2779	3691	2603	4166	2750	1109	1836	1373	2195	2084	5868	578	779	924	3715	3949	46081	
%	0,09	0,03	0,06	0,08	0,06	0,09	0,06	0,02	0,04	0,03	0,05	0,05	0,13	0,01	0,02	0,02	0,08	0,09		

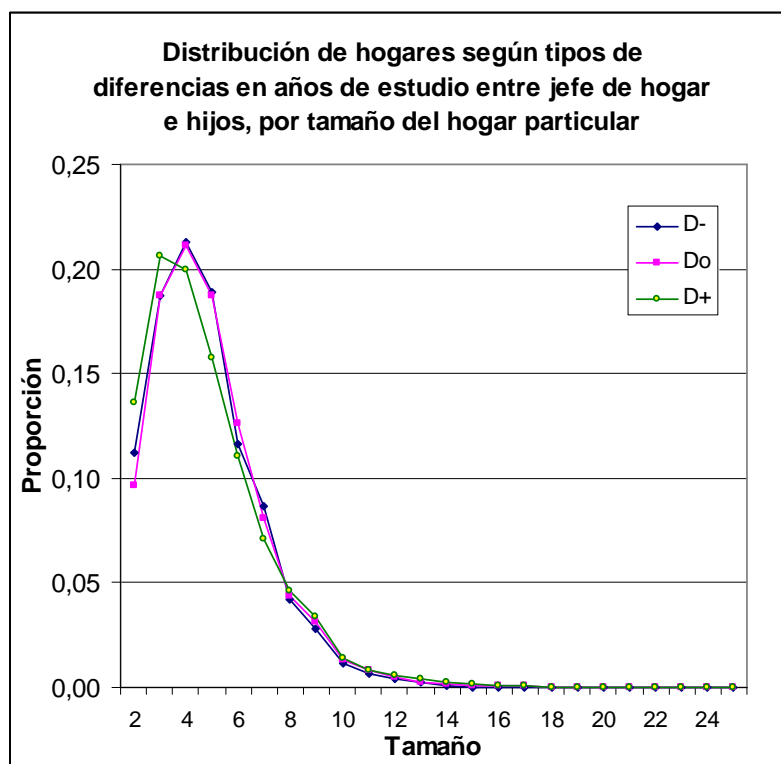
Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

**Cuadro 4:** Hogares particulares según tipos de diferencias entre años de estudio y según condición de pobreza

Hogares según condición de pobreza		Hogares según tipos de diferencias en los años de estudio			
		D-	Do	D+	Total
1	Marginalidad	23	397	592	1012
2	Indigencia	312	2416	5244	7972
3	Pobreza moderada	2380	8999	13396	24775
4	Umbral de pobreza	1838	5365	4357	11560
5	NBS no pobres	192	425	145	762
Total		4745	17602	23734	46081

Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001

**Gráfico 10**



Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV - 2001